

Los diez retos de Zapatero

JUAN CARLOS MERINO - Madrid

LA VANGUARDIA, 5.01.09

"El 2009 va a ser un año de prueba y de reto serio para el Gobierno en primer lugar, pero también para el país", augura José Luis Rodríguez Zapatero. Aunque el año comenzó para él con buenas perspectivas: los primeros sondeos del 2009, como el publicado por La Vanguardia el pasado viernes, ratifican que la crisis económica no sólo no le está pasando una gravosa factura - como se temían en la Moncloa y en Ferraz-, sino que no está beneficiando en nada, sino todo lo contrario, a su adversario, y líder del PP, Mariano Rajoy. La crisis y otros muchos problemas, no obstante, acechan. Los estrategas del PSOE, haciendo una vez más de la necesidad virtud, se han apresurado a intentar aliviar la tensión con un nuevo eslogan que estrenaron hace unas semanas: "2009, el gran reto". Y es que a Zapatero le esperan este año al menos diez pruebas de calado.

1. La gran obsesión

"Para mí es una obsesión", repite Zapatero ante lo que ha bautizado como su primera gran prioridad: encarar la grave crisis económica y contener el acelerado ritmo de destrucción de empleo. Pero en la Moncloa tienen muy asumido que el estruendoso pinchazo inmobiliario y la crisis de otros sectores productivos, como el del automóvil, seguirán siendo una fábrica de parados durante todo el 2009, y ello en un contexto de recesión económica global. "Los primeros síntomas de recuperación económica se van a situar hacia el final del 2009", pronostica Zapatero, que siempre confía en los efectos balsámicos de los

mensajes en positivo. El problema es que las más de 80 medidas establecidas por el Gobierno a lo largo del 2008, dentro del denominado plan de estímulo de la economía y el empleo, no pueden calar de un día para otro. El fondo de inversión local de 8.000 millones de euros en obra pública, por ejemplo, no tendrá incidencia sobre la creación de empleo, según las previsiones, al menos hasta marzo. "Entre enero y abril pondremos en marcha en torno a 25.000 obras públicas en España", anima Zapatero, que suma a ese plan extraordinario todas las obras de infraestructuras presupuestadas para el 2009 hasta llegar a los 33.000 millones de euros: 5,5 billones de las antiguas pesetas. Un volumen de inversión pública nunca conocido en España, remacha Zapatero.

2. Negociación con drama y tensión

"A ver si somos capaces de pasar página, quitar drama y tensión a la financiación autonómica, y podemos dedicarnos de lleno a la crisis", confían en el Ministerio de Economía. Las primeras semanas del año, no obstante, seguirán centradas en la negociación del nuevo modelo - Gobierno y Generalitat aún discrepan en la nivelación del fondo de garantía, el tamaño del nuevo fondo de convergencia y en cómo se hará el ajuste por población-, con el objetivo de que, según pronostica el vicepresidente Pedro Solbes, antes de que acabe enero se pueda celebrar el Consejo de Política Fiscal y Financiera (CPFF) en el que lo ratifiquen las quince comunidades del régimen general. Zapatero, por su parte, habrá de completar la ronda de encuentros con todos los presidentes autonómicos que inició el 20 de diciembre con José Montilla - hoy mismo recibe a los de Castilla y León, Aragón, Murcia y Castilla-La Mancha- y que concluirá, presumiblemente, con una photo finish, precisamente, con el presidente de la Generalitat. Inmediatamente después del CPFF, el Gobierno remitirá a las Cortes el "enorme paquete"

de reformas legislativas que requerirá la puesta en marcha del nuevo sistema, y que incluye desde la modificación de la Lofca hasta la reformulación del fondo de compensación interterritorial. En Economía no han perdido el tiempo ("ya tenemos ultimada la mayoría de los textos legales"), y esperan un trámite parlamentario "pacífico y rápido" para cerrarlo, según su pretensión, en julio. Pero el PP, pese a que sus autonomías esperan la nueva inyección de dinero como agua de mayo, no le pondrá al Gobierno las cosas fáciles. Ni presumiblemente CiU: "Entendemos que tienen una posición complicada al estar en la oposición en Catalunya", temen en Economía. En el mejor de los casos, pues, el dinero de la nueva financiación no llegará a las autonomías hasta julio. "Pero no habrá problema si ya en febrero cada comunidad sabe lo que va a recibir", añaden.

3. La espada de Damocles

Una vez se cierre el nuevo modelo de financiación, Gobierno y Generalitat habrán de pasar aún su gran prueba de fuego: la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatut, que pende como una espada de Damocles hasta que se resuelva, posiblemente ya en los meses de febrero o marzo. El Gobierno y la Generalitat cruzan los dedos en espera de una resolución interpretativa que, por tanto, se pueda adecuar a los intereses de todas las partes. Fijará el marco y las reglas de juego para muchos años en el debate territorial, cuyos grandes foros hoy permanecen aparcados. Mientras el Gobierno da largas a las próximas citas de la conferencia de presidentes autonómicos y del debate del Estado de las autonomías, el Ministerio de Administraciones Públicas está trabajando en la reformulación de ambos encuentros, para evitar que se conviertan en trifulcas partidistas entre el PSOE y el PP.

4. La serpiente sigue viva

"En el 2009 vamos a reducir aún más la capacidad operativa de ETA y vamos a aislar aún más socialmente la violencia", asegura Zapatero. La banda terrorista, no obstante, cerró el 2008 asesinando a Ignacio Uria y atentando contra la sede de la televisión pública vasca. El presidente también cerró el año con un dato, a su juicio, muy elocuente de su estrategia antiterrorista: en el 2007 y el 2008 se detuvo a 365 miembros de ETA, es decir, se apresó a un terrorista cada dos días en los últimos dos años. Entre ellos, el jefe de los comandos que dinamitó la última tregua, Txeroki. La efectividad de la actuación policial y judicial se conjuga, además, con la plena colaboración de Francia para arrinconar a ETA. Pero este 2009 seguirá latente para el Gobierno el problema de las 42 alcaldías en manos de ANV, que insiste en que no se pueden disolver por decreto. "El Gobierno sabe lo que hace", dice Zapatero. Pero la presión del PP empieza a hacer peligrar la unidad antiterrorista, que ambos partidos sellaron al comienzo de la actual legislatura para enterrar la crispación de la anterior.

5. Apuestas progresistas en barbecho

La crisis económica pareció dar bríos a las apuestas progresistas de Zapatero en esta legislatura - con nuevos proyectos legislativos sobre el aborto, la eutanasia o la libertad religiosa-y la misma crisis económica las mantiene ahora en barbecho. Pese a que las comisiones de expertos mantienen sus trabajos, estos temas no está previsto que desembarquen en la agenda política del presidente, al menos hasta fin de año. Zapatero, no obstante, dice no entender que se hable de la "ofensiva laicista" de su Gobierno. "El laicismo no es un riesgo o una amenaza - explica-,sino la esencia de la democracia". Siempre que la crisis lo permita y que la coyuntura lo reclame, eso sí, Zapatero agitará estas reformas, porque

además colocan al PP en una posición incómoda: "Todas las reformas progresistas de adecuación a los tiempos que vivimos cuentan con la oposición del PP, porque es un partido muy conservador, no quiere que nada cambie, sino que todo siga igual que hace 25 años". Estas iniciativas, empero, no tienen unas mayorías claras en el Parlamento que las respalden.

6. Equilibrismos

La necesidad de andar haciendo equilibrios con la aritmética parlamentaria es otro de los problemas del Gobierno, lo que ha puesto al ralentí sus iniciativas legislativas - al margen de las de los planes de choque económico-desde que comenzó la legislatura. Una situación que se prolongará, al menos, hasta el próximo marzo, en que se celebren las elecciones autonómicas en Euskadi y Galicia. Es decir, que todo el primer año del segundo mandato de Zapatero mantendrá un perfil muy discreto al respecto. Del resultado de estas citas electorales dependerán no sólo los gobiernos de ambas comunidades, sino que también clarificarán o ensombrecerán los potenciales apoyos con los que podrá contar el PSOE en el Congreso. El Gobierno sigue anhelando un pacto de estabilidad - más necesario que nunca ante la crisis económica-y sigue por ello teniendo las puertas abiertas de par en par a CiU, que sigue diciendo que no.

7. Calendarios y termómetros

La coincidencia de las elecciones vascas y gallegas el 1 de marzo complica la agenda de Zapatero en febrero, pues su intención inicial era acudir a cada una de las provincias que tienen cita con las urnas - a las cuatro gallegas, la decisión de Juan José Ibarretxe ha sumado las tres vascas-.El PSOE, no obstante, cuenta con sondeos internos favorables

para ambos comicios y para sus dos candidatos: Patxi López en Euskadi y Emilio Pérez Touriño en Galicia. Pero Zapatero se volcará con López, ante la posibilidad de desplazar al PNV del poder. Y en julio se celebran también las elecciones europeas, con el ex ministro Juan Fernando López Aguilar como cabeza de cartel socialista. En Ferraz esperan esta cita como termómetro definitivo a la gestión del Gobierno contra la crisis.

8. Revuelta togada

Zapatero arranca el año con la amenaza de una huelga de jueces el próximo 21 de enero, como culminación a las discrepancias que han tensionado las relaciones entre el Gobierno y el recién estrenado Consejo General del Poder Judicial a cuenta de la polémica actuación del juez Rafael Tirado en el caso Mari Luz. El pacto por la justicia con que comenzaron PSOE y PP la legislatura tampoco parece haber llegado más lejos que la renovación del órgano de gobierno de los jueces, y el también polémico nombramiento de Carlos Dívar al frente de este.

9. La ola de Obama

Una de las grandes prioridades de Zapatero para este año es la preparación de la presidencia española de la UE en el primer semestre del 2010. Será la culminación de la proyección internacional de Zapatero, que ha cobrado vigor desde la llegada de Bernardino León a su entorno. Entre tanto, Zapatero busca mantener su presencia en el club de los grandes países que se reunieron en Washington el pasado 15 de noviembre para hacer frente a la crisis económica global. Para ello, en la Moncloa pretenden que el G-20 creado en 1999 se transforme ahora en el G-W. Este grupo se volverá a reunir, en Londres, el 2 de abril. Y allí está previsto que tenga lugar el primer encuentro entre Zapatero y el todavía presidente electo de Estados Unidos, Barack Obama. El

presidente español trata además de subirse a la ola de Obama y que su victoria electoral se traduzca en un cambio del color político de Europa.

10. El recambio

El propio Zapatero ha alentado en ocasiones los rumores sobre una inminente crisis de Gobierno, que apuntan en primer lugar a la sustitución del vicepresidente y ministro de Economía, Pedro Solbes. "En el 2009 me sigo viendo estupendo", ironizó Solbes para despedir el 2008. Las hipótesis han apuntado que el recambio se produzca tras las Navidades, en primavera o ya después del semestre de presidencia española de la UE en el 2010. v a David Vegara como sustituto de Solbes, a Bernardino León en lugar de Miguel Ángel Moratinos al frente de Exteriores o a José Blanco como sucesor de Magdalena Álvarez en Fomento. En la Moncloa descartan cambios, al menos de manera inmediata: "No tendría sentido. En primer lugar, porque sólo hace ocho meses que se ha formado el Gobierno. Y en segundo lugar, porque no se puede cambiar ahora a todo el equipo que ha diseñado la estrategia para hacer frente a la crisis económica".